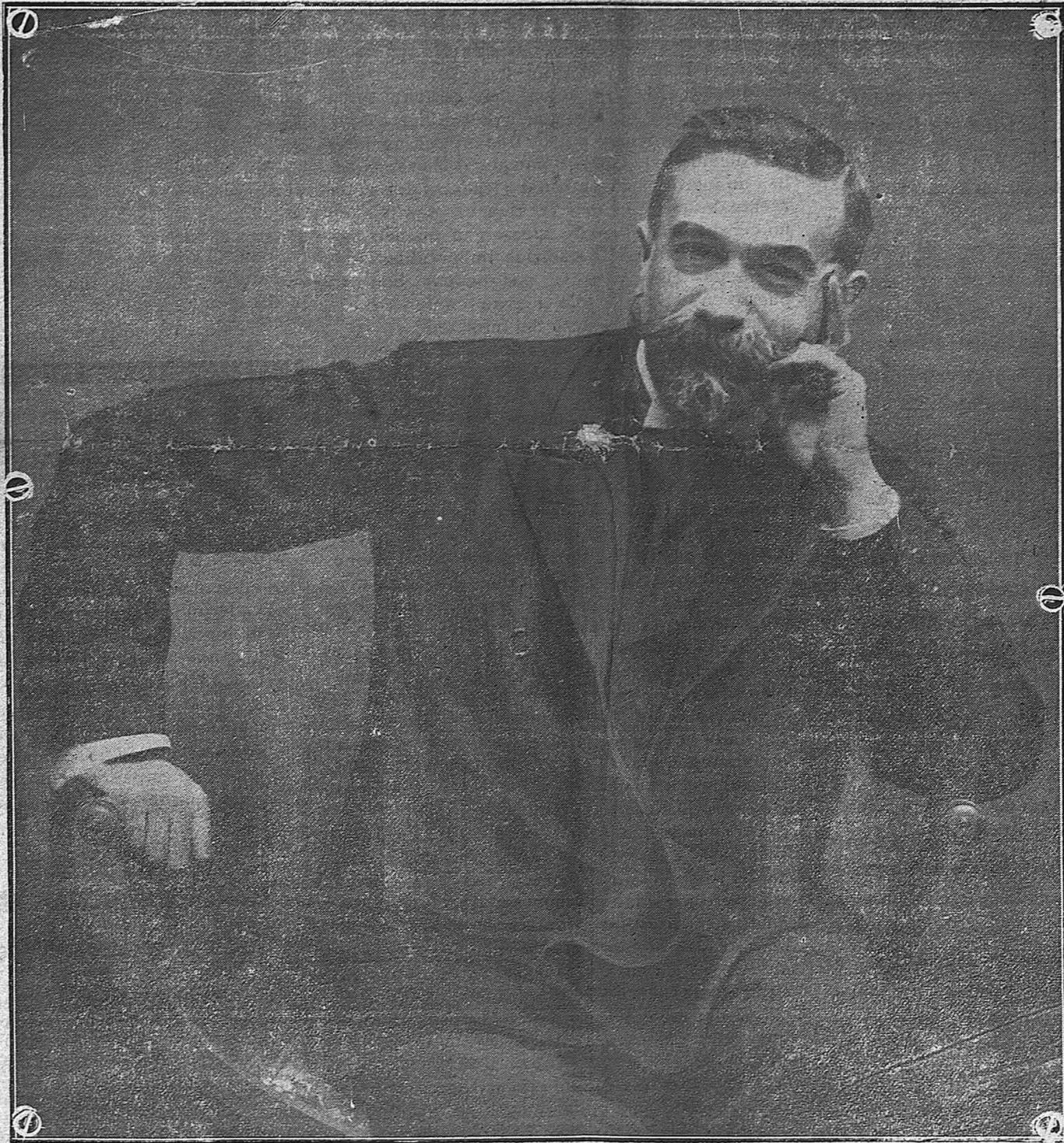


EL LIBERAL

BIBLIOTECA PUBLICA
TARRAGONA

PERIODICO SEMANAL

AÑO V	PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN En Amposta: en la Administración En Tortosa: Imprenta del "Diario,"	Amposta 25 Diciembre de 1909 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SAN JOSÉ, 18	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Trimestre adelantado UNA peseta Anuncios y comunicados, precios con- vencionales	NUM 203
----------	---	--	--	------------



Amposta á Querol

† EN MADRID 14 DICIEMBRE DE 1909

Cliché facilitado por el periódico A. B. C. de Madrid.

AGUSTIN QUEROL

HA MUERTO!

El genio español que milares de veces había orlado la frente de la Pátria con la corona de la inmortalidad, acaba de pagar el universal tributo á la muerte, que hoy se en elorea sobre los despojos del escultor insignie, sin respetar la grandeza de su alma, ni la inimitable sublimidad de su fecundo númen creador.

La Pátria y el Arte e tán de luto, y los fúnebres crepones que hoy envuelven sus relevantes figuras, proyectan sombras de profundo duelo y de amarguísima tristeza sobre Tortosa, donde nació el ilustre maestro, y sobre el Distrito de Roquetas, donde es sin par y celoso diputado, vertió á raudales el torrente de su acción protectora y el océano de su magnanimidad insuperable.

Los humildes redactores de este semanario, que tantas veces glosamos, en estas columnas, los triunfos artísticos de Querol, nos sentimos hoy presos de una emoción tan intensa, que petrifica nuestra inteligencia y paraliza nuestra pluma, impidiéndonos verter en las cuartillas todo el dolor que embarga nuestras almas.

Los agradecidos ampostinos que en innúmeras ocasiones apuntamos los gigantes pasos que Querol anduvo en la brillante carrera de protección valiosa que consagró á esta Ciudad y demás pueblos del Distrito de Roquetas, sumidos hoy en la más cruel de las horfandades, regamos ahora con nuestras lágrimas las páginas que tantísimas veces fueron testigos de nuestra gratitud imperecedera.

Y los amigos predilectos del ilustre maestro, que conocimos tan íntimamente las dotes de caballerosidad sin tacha, de lealtad acrisolada y de sencillez encantadora, que su grande alma atesoraba, no podemos darnos exacta cuenta de su reciente muerte, sin que nuestro espíritu se conmueva y nuestro corazón salte en pedazos ante la cruel rudeza del golpe que acabamos de sufrir.

Descanse en paz el gran Artista, el insustituible Diputado, el perfecto Caballero y el Amigo querido, mientras nuestros labios temblorosos por la emoción, envían hasta el trono del Eterno, una plegaria en sufragio de su alma.

LA REDACCIÓN.

MI CORONA

EL LIBERAL de esta ciudad dedica, con el presente número, un homenaje al egregio artista é insustituible Diputado que acaba de bajar á la tumba.

Y este recuerdo póstumo, que hoy tributamos al Excmo. Sr. D. Agustín Querol y Subirats, tiene todos los caracteres de un canto, que ya semeja, con sus notas épicas, oda heroica inmortalizadora de los preclaros triunfos del escultor genial é insuperable, ya parece, con sus toques tristes y acentos doloridos, elegía sentidísima que espíritus nobles y leales entonan en presencia de los frios despojos de aquella preciosísima existencia, en mal hora arrebatada al cariño de la Pátria y al amor de sus amigos.

No quería yo meter mis manos en la confección de este homenaje literario, exígua ofrenda que nuestras menguadas facultades llevan hoy ante las aras donde reposan las cenizas del genio. Y la razón es obvia.

Desde que el lacónico telegrama revelóme breve y friamente la gran desgracia ocurrida en Madrid el 14 del actual, mi espíritu se ha conmovido tan hondamente, que no acierto á redactar con orden un par de líneas consagradas á la memoria de Querol; porque, ó bien se paraliza mi inteligencia para dar rienda suelta al torrente de mis lágrimas, ó bien se agolpan en mi cerebro multitud de ideas, y á mi memoria acuden infinidad de recuerdos imborrables, que pugnando ellas y estos por ocupar honroso puesto en el papel, sólo logran confundirme y anonadarme bajo el peso del infortunio.

Y mi confusión es mayor, cuando considero que no iba á trazar en las cuartillas la silueta de Querol artista, por más que innúmeras veces me quedé petrificado de admiración ante las portentosas creaciones del escultor ilustre con quién, al escribirse, tropezará, sin duda, la historia de la escultura mundial y se verá obligada á consagrarle sus más brillantes páginas.

Para mí, Agustín Querol era el amigo queridísimo, el pedazo de alma que, robado al divino arte escultural, vivía y alentaba para el Distrito de Roquetas en general y para nuestra ciudad de Amposta en especial.

¡Cuántas veces allá en Madrid, en aquel precioso hotel de la calle del Cisne, en aquel excelso santuario del arte, ante las irreprochables estatuas y cabe los bloques de mármol que, cual mudos testigos, asistían á nuestra cotidiana conversación, Querol y yo habíamos trazado el grandioso plan del futuro engrandecimiento de nuestro Distrito!

Yo soñaba en esta nueva "Florida", que desde Cherta se extiende por la margen derecha del Ebro, hasta el Faro, y que desde Arnes sigue por las faldas del monte Caro y cogiendo ambas vertientes del Montsiá, se hunde en el Mediterráneo por la vega de Alcanar; yo soñaba, repito, y en mis sueños se aparecían á mi vista los imponderables tesoros que la Naturaleza había escondido en este pedazo de Patria, y las riquezas fabulosas que acá yacían esparcidas; y veía en lontananza descender sobre esta región, un ángel, que con la mágica varita de una protección amplia y decidida, iba tocando cada uno de los pueblos, y estos, resurgiendo á nueva vida, iban alzándose del letargo en que les sumiera el caciquismo de otros tiempos.

Yo soñaba así, y al comunicar mis sueños á Querol, decíale que era él, el ángel de mis sueños. Querol sonreía candorosamente, y entusiasmado por la visión que de su Distrito se le ofrecía, animábase su semblante y con el acento de la más profunda convicción, exclamaba:

—"Pierda usted cuidado, querido Palau. El Distrito de Roquetas será como usted sueña, una nueva "Florida". Paz en los pueblos, entre cuantos se precien de verdaderos amantes de la

patria chica; y la protección oficial acudiendo á remediar todas cuantas necesidades se sientan y á promover toda clase de factores del futuro engrandecimiento del país. No lo dude, Sr. Palau; á realizar esta nuestra dorada ilusión, se encaminarán todos mis esfuerzos. Todo cuanto soy y valgo, toda mi gloria artística y toda la valía de mis altas y numerosas relaciones, á la prosperidad del Distrito, están desde luego consagradas."

Esto decía Querol y hasta el presente lo cumplió con más tesón y entusiasmo que lo había prometido.

Pero he aquí que viene la muerte y con la tétrica guadaña, sega en flor aquella existencia. El genio, ríndese á la ley comun de los nacidos, y el ángel que bajó del cielo para mostrar á los humanos un destello de la divina potencia creadora, vuelve á su patria para admirar perfectamente las bellezas celestiales.

El mundo ha perdido una gloria sin igual; la Patria España, á uno de sus más preciados ornamentos; Tortosa, al más ilustre de sus hijos; el Distrito de Roquetas, á su ángel tutelar; y yo, pobre enamorado de mi patria chica, eterno soñador de la futura grandeza de este pedazo de cielo trasladado á la orilla del Ebro, me he quedado sin el amigo del alma, sin el apoyo de mis gestiones en pró de los pueblos del Distrito, y sin el omnipotente complemento de mi actividad.

Mi dolor es grande y no admite cicatriz, porque la muerte del malogrado Querol deja en mi alma, en mi pueblo natal y en el Distrito de Roquetas, un vacío que nadie llenará.

Querol como artista, como diputado, como caballero y como amigo, no tiene sustituto.

El tiempo lo dirá.

JUAN PALAU.

POR LOS QUE FUERON

Doblando á muertos, tañen las campanas.
Y muertos doblan y á su voz de hielo,
Q emirán en acerbo desconsuelo,
C ltra los mares, tierras muy lejanas.
S ollozando sin tregua esas hermanas,
H enderán sus plegarias hácia el cielo,
M plorando su gracia con anhelo;
Z arrando al Orbe, glorias catalanas.
Q uerol ha muerto! y su cincel divino,
C niversal renombre ha conquistado.
E n Europa y América, ha ganado
R ecompensas sin fin, el tortosino.
O rgullo de su patria venturosa,
E a gloria que alcanzó, legó á Tortosa.

MARTINEZ CAB RO.

Tortosa 20-12-1909.

Muerte y entierro de Querol

La afección cardiaca que venía padeciendo desde hace algunos años, siempre desatendida por el excesivo trabajo, llevó al sepulcro á nuestro inolvidable amigo, el día 14 de los corrientes.

El acto de conducir el cadáver del ilustre artista al cementerio de San Justo resultó, como era de esperar, una solemne é imponente manifestación de dolor que la muerte del eximio Querol ha producido en todas las clases sociales.

En la soberbia carroza fúnebre, cubierta de hermosas coronas, ocupaba lugar preferente la que le ofreció de flores naturales nuestro Ayuntamiento con la siguiente dedicatoria: "La Ciudad de Amposta, á su meritísimo Diputado."

Este es el último tributo ¡oh gran Querol! con que la que fué villa de Amposta y tú elevaste al rango de ciudad, ha pagado á tus cariños y atenciones que perdurarán eternamente en el corazón de los ampostinos.

Descansa ¡amigo nuestro queridísimo!, descansa en paz.

Homenaje á Querol

ALBUM DE PENSAMIENTOS



Cuantos admiramos al insigne artista, aplaudimos y aún agradecemos el homenaje tributado á su memoria, para quien glorificación y justicia son una misma cosa.

A. MAURA.

Ex-Presidente del Consejo de Ministros.

Recibido por telégrafo.

Aplaudo el pensamiento de Amposta, y considero loable se rinda un tributo de admiración á nuestro malogrado amigo D. Agustín Querol, ya que supo adquirirse celebridad europea con sus maravillosas obras de arte. La patria le llora con razón, y Tortosa, que le vió nacer, ha perdido un hijo que le dió gran honor. El Señor le ha llamado en la flor de su vida, cuando eran de esperar mayores triunfos de su ingenio y de su prodigiosa actividad.

Así lo ha dispuesto, sea bendito su nombre.

PEDRO, OBISPO DE TORTOSA.

De una carta dirigida al Alcalde de esta Ciudad.

Me pide V. un pensamiento para Querol, y quisiera que mi torpe pluma me obedeciese á fin de poder trazar á grandes rasgos lo que fué el malogrado y genial artista.

A Querol le cupo la musa de la escultura; ha tenido un corazón para sentir y alma para concebir grandes bellezas artísticas, sabiendo llevar su nombre más allá de las fronteras y en todas partes ha sido admirado y respetado como en su madre patria.

Con decirle esto, está lo que yo sé del insigne escultor; y desearía que con estos mal pergañados renglones se diese V. por satisfecho y su encargo quedase cumplido.

HELIODORO SUAREZ INCLÁN

Gobernador Civil de Tarragona.

Para exteriorizar un pensamiento digno del gran Querol, es necesario ser artista, poeta ó filósofo; y yo no soy filósofo, artista, ni poeta.

Yo solo podría escribir en frases vulgares, algún pensamiento no menos vulgar que su envoltura. Y esto, cier-

tamente, no puede contribuir á enaltecer la personalidad á que se dirige.

Yo sólo sabría decir, que al gran escultor Querol, todos los españoles le debemos la admiración y culto propios de las glorias nacionales, universalmente reconocidas; y los que han visto la luz en su patria chica, le deben además eterno y grato recuerdo, por el interés cariñoso hacia ella sentido, pues, solo siendo este muy grande, puede tener explicación el hecho, de que el humo del incienso quemado justamente en el altar de sus glorias, no haya sido obstáculo para ver y atender los deseos y necesidades de sus paisanos.

ANDRÉS GALINDO

Presidente de la Audiencia de Tarragona.

De Querol, el hijo predilecto de ese país, si puedo decir, que en sus conversaciones particulares evocaba siempre los recuerdos de su tierra nativa, cantaba sus excelencias, la añoranza que por ella sentía, mayor cuando más lejos de ella se hallaba, y el gozo, el placer intenso de hacer algo, cuanto más pudiera, por sus paisanos; y que si artista, antes que todo, había aceptado la investidura de Diputado por ese Distrito, lo fué única y exclusivamente para emplear en beneficio de su tierra la influencia de la representación.

MANUEL MARTINEZ.

Fiscal de la Audiencia de Tarragona.

Querol, como artista eminente, merece mi profunda admiración; como Diputado á Cortes, mi respetuosa simpatía.

Grandes son sus títulos de gloria para que su nombre brille con intensa luz en el libro de la inmortalidad; pero al recordar al malogrado artista, considero que una de las satisfacciones más inmensas que experimentó en su vida, fué cuando, debido á la fama mundial de que gozaba, se le otorgó un acta de diputado, pudiendo así dedicar todo su talento é influencias á la defensa de los intereses del distrito que representaba y de la hermosa ciudad del Ebro, su patria querida.

ANSELMO GUASCH.

Presidente de la Diputación provincial de Tarragona.

El acordarse de mí para que figure en el número extraordinario que al pobre Querol dedica EL LIBERAL, constituye una prueba mas de su amistad sincera, que agradeciéndola de corazón, me pone en grave apuro.

Pidiérame honda pena, recuerdo tan largo como la vida, suprema admiración, vacío inmenso y encontraría tanto, que le parecería mi alma reflejo de la suya, pero no me obligue á expresarlo por que solo conseguiría hacer la caricatura de mis sentimientos, de los que brotan como homenaje al artista perdido, una oración que elevo al Cielo por su alma, y un abrazo á V. con quien tan identificado estaba.

LUÍS CORSINI

Ingeniero Jefe de Obras públicas.

(De una carta dirigida al Alcalde de esta ciudad.)

¡Querol ha muerto! pero sus obras proclamarán eternamente la gloria del artista insigne que supo colocar tan alto el nombre de la Patria.

MIGUEL PEREZ MORENO.

Comandante de Marina de la provincia de Tarragona.

Dedico tributo de profunda admiración al eminente artista cuya pérdida llora España entera y una gran parte

del Mundo; muy especialmente los que, como yo tuvimos la satisfacción de admirar las Obras del escultor y su simpática personalidad.

JUAN G. VAZQUEZ

Delegado de Hacienda de Tarragona.

SEPARADOR

La Provincia de Tarragona y España entera, están de duelo por la pérdida de su hijo ilustre, el insigne Querol, cuyo nombre figurará siempre entre los que más puedan honrar á las Artes Pátrias. Sus obras lo hacen inmortal.

Como Tarraconense de corazón, y entusiasta admirador del genial Artista, que tantos laureles conquistó, se asocia á este duelo Nacional,

FRANCISCO GARCÍA DEL CID.

Director de la Sucursal del Banco de España en Tarragona.

SEPARADOR

Sencillo, siempre modesto y en toda ocasión correcto, tenía Querol, en el trato general, la ingenuidad, nobleza y candidez de los niños; este era el hombre.

Para el arte se transformaba; de aquella cándida sencillez brotaban atropellándose las ideas y las energías y al comenzar á vibrar su inspiración, su prepotente fantasía llevábale á la creación de tantas y tantas obras que son gloria de España y admiración del Universo.

Este era el artista, el escultor insigne.

ANTONIO GOMEZ PLACENT.

Secretario del Gobierno Civil de Tarragona

SEPARADOR

El nombre del eximio artista Querol, vivirá siempre en el corazón de todos los amantes del Arte y de la Patria Española.

Él, con sus cincels creó una escuela; él con sus troqueles dió gloria universal á nuestra nación.

Sólo su gloria se la debió á su arte, nunca á la política. El Parlamento español se honra al contar entre sus miembros á esa eminencia del arte escultórico.

¡Recemos una oración por su alma, y no olvidemos al amigo querido!

FEDERICO GÓMEZ.

Inspector Provincial de Instrucción Pública.

SEPARADOR

Como artista fué distinguido por sus propios compañeros de arte escultórico y con justicia colocado por estos en primer lugar, por su talento insuperable.

La prensa de estos días nos dice de él, lo que solamente acostumbramos á leer una vez por siglo. ¿A qué decir más?

Como Diputado le hemos visto desvelarse siempre para complacer en todo á sus representados; siendo prueba irrefutable de ello, el sinnúmero de obras públicas, carreteras y subvenciones para locales Escuelas, obtenidas por su mediación unas, y debidas á su propia iniciativa y esfuerzo las restantes.

Pueblos del Distrito de Roquetas; á vosotros que habeis tenido la desgracia de perder el mejor representante que la suerte os había deparado; á vosotros á quienes la parca fatal os ha dejado huérfanos del Diputado respetable y respetado como gloria universal por cuantos le han conocido, siquiera sea en las obras por su gran génio cinceladas; á vosotros apelo en testimonio de mis asertos.

¿Y, qué diremos de él cuantos nos hemos honrado con su particular y leal amistad? Por mi parte confieso haber perdido al amigo incansable, dispuesto en todo momento al sacrificio en aras de esta misma amistad, y cuya pérdida quedará grabada en mi mente cual el sello indeleble con que su cincel esculpía y daba vida al tosco mineral.

RODOLFO ROCA.

Secretario de la Junta Provincial de Instrucción Pública.

SEPARADOR

El arte es á la sociedad, lo que el rocío á las flores, lo que la oración al espíritu. Fomentar

el arte es cultivar el sentimiento de lo bello, de lo grande, de lo sublime. ¡Bien haya Querol, el artista eminente que con su cincel divino nos hizo Concebir la perfección escultórica educando nuestro sentimiento en su amorosa contemplación! ¡Bien haya el Genio creador de lo sublime! ¡Gloria al tortosino insigne, Gloria á nuestro gran Querol!!

JOSÉ DE CID.

Alcalde de Tortosa.

SEPARADOR

El insigne Querol, el insuperable artista, no ha muerto para la vida del Arte, las obras, á las que dió vida, que fueron producto de su imaginación artística proclaman su existencia, como las obras de la naturaleza proclaman la existencia de Dios.

PEDRO GASPAR MONTANINO.

Juez de primera Instancia de Tortosa.

SEPARADOR

La inspiración del ilustre tortosino Agustín Querol como artista insuperable ha conseguido, infundiendo alma en sus obras maestras, expresar en lenguaje universal hechos y sentimientos, mostrados por su arte envidiable con sorprendente facilidad, que siendo admiración de propios y extraños, constituye un impercedero timbre de gloria para España y un ejemplo valiosísimo para mantener entre nosotros entusiasmos y energías que den origen á nuevas y brillantes páginas en la gloriosa historia del arte.

JOSÉ SUAREZ FIGUEROA.

Director de la Sucursal del Banco de España en Tortosa.

SEPARADOR

Querol, génio portentoso, ¡ha muerto! pero su memoria, vivirá á través de las edades y de las generaciones futuras.

MANUEL DOMINGO MANUEL

SEPARADOR

Querol, insigne escultor, su nombre de artista es universal.—R. I. P.

FRANCISCO VALLE-PI.

Cura parraco de Amposta.

SEPARADOR

Querol ha muerto. Su desaparición del mundo de los vivos constituye una pérdida irreparable para el arte y para sus numerosos amigos.

No fué político, á pesar de representar en Córtes, el distrito de Roquetas; pero su constante deseo estribaba en la labor continua y meritísima de trabajar con fé y entusiasmo en favor de los intereses morales y materiales del distrito.

Lloremos, todos, á nuestro insigne Querol; al escultor gigante de nuestra época, cuyo laureado nombre, cubierto de inmarcesible gloria, la fama ha preconizado por todo el universo, al político honrado y al cariñoso amigo; y recemos fervorosamente, sobre su inmaculada tumba, una sentida oración por el eterno descanso de su alma.

ADRIAN LLEIXÁ.

Alcalde de Roquetas.

SEPARADOR

Como artista eminente é inspiradísimo y Gloria de la Patria y del arte, Agustín Querol merecía mi mas profundo respeto y admiración.

MANUEL O'CALLAGHAN

Alcalde de Ulldecona.

SEPARADOR

Creyendo interpretar fielmente los sentimientos de la mayoría de este vecindario, duélenos, en verdad, la prematura muerte del insigne escultor tortosino, Gloria de España, y cariñoso y buen amigo el Excmo. Sr. D. Agustín Querol y Subirats.

AGUSTÍN FORNÉ

Alcalde de San Carlos de la Rápita.

SEPARADOR

Con la muerte del Excmo, Sr. D. Agustín Querol, España ha perdido una de sus glorias

mas esclarecidas: el arte, al que mas alto lo había encumbrado con su prodigioso cincel, constancia y fecundidad, el Distrito de Roquetas al Diputado que hasta hoy, con mayor entusiasmo y actividad se ha sacrificado en aras del fomento de sus intereses morales y materiales.

El Ayuntamiento de la Cénia, para perpetuidad de la memoria de tan distinguido patriota, acordó patentizar el acerbo dolor experimentado con motivo de tan irreparable pérdida, haciéndolo así constar en acta, y levantando seguidamente la sesión, en señal de duelo.

DOMINGO FERRÉ

Alcalde de la Cénia.

SEPARADOR

Todos le querían en vida y todos hoy lloran su prematura muerte. El vacío que deja se sentirá intensamente en el mundo del Arte, pero se sentirá aún más en los pueblos de este Distrito que tan digna y perfectamente representaba en Cortes.

GABRIEL CID

Alcalde de Santa Bàrbara.

SEPARADOR

La muerte de Querol ha de sentirla todo el mundo civilizado por que ha perdido un eminente artista, pero el golpe para nosotros ha sido mas rudo por tratarse de la pérdida de un amigo del alma, todo corazón y digno del mayor aprecio por su nobleza y sencillez.

JOSÉ RICART

Alcalde de Cherta.

SEPARADOR

Horta, todo el pueblo de Horta, sin distinción alguna, reconoce ha perdido España con la muerte del gran Querol, un artista eminente, Cataluña un catalán castizo y el distrito de Roquetas un celoso é infatigable diputado que con su singular talento se hizo reconocer por el mundo entero como el primer y mas genial escultor de su tiempo.

TOMÁS TERRATS

Alcalde de Horta

SEPARADOR

Con la muerte del insigne Querol, el Arte Patrio ha perdido uno de sus mas preclaros génios y nuestra comarca uno de sus hijos predilectos.

El amor que sintió siempre por el país que le vió nacer, impulsóle sin duda á ser su representante en Cortes. No fué político, y tal vez á esta circunstancia débese el éxito de sus gestiones en pró de los distritos de Tortosa y Roquetas. Su memoria perdurará en el corazón de sus amigos y paisanos, como perdurarán sus obras escultóricas que son inmortales.

EDUARDO SOLER

Alcalde de la Galera.

SEPARADOR

Querol, génio inmortal del Arte, que dió vida á la materia en todas sus formas escultóricas, animando lo inanimado; *no ha muerto* Su vida perdurará por los siglos de los siglos á la vista de las generaciones futuras, alumbrándolas como artista inimitable.

Como político, sus conquistas de Diputado en favor de este Distrito, son tan evidentes, que me relevan del deseo de describirlas.

Grande, inmensa é irreparable es su pérdida; pero su espíritu convivirá en el corazón de todos los españoles, y en particular en el de sus amigos del Distrito de Roquetas.

JOSÉ ALBIOL

Alcalde de Godall.

SEPARADOR

¡Querol! como todos los mortales ha pagado su tributo á la muerte.

Con fiereza ruda, su guadaña ha segado en temprana edad tu preciosa existencia.

Designios del Altísimo que debemos acatar. Mas, no temas, entrañable Querol. El Universo mundo recordará con respeto tus glorias

artísticas; y Alfara, además, no olvidará nunca tus grandes afanes por el engrandecimiento de este distrito.

Como coloso del Arte escultórico te llora España, las Américas y toda la Europa.

Como diputado solo quedamos sumidos en profundo desconsuelo tus amigos y electores y de un modo preferente, Alfara, por la cual, y con la red de carreteras que habías conseguido, hoy, objeto de estudio, nos habías significado á este vecindario tu aprecio y atención preferente, por cuyo motivo hoy y en su nombre te dedica este sincero recuerdo.

AGUSTÍN BARBERÁ
Alcalde de Alfara.

SEPARADOR

El pueblo de Pauls que llora la pérdida de Querol, y la juzga irreparable para los intereses del distrito de Roquetas, se asocia al duelo general de la Nación, haciéndolo constar en acta el Ayuntamiento, en sesión celebrada el día 19 de los corrientes que levanto, en señal de su profundo sentimiento.

JUAN SALVADÓ.
Alcalde de Pauls.

SEPARADOR

La muerte del insigne artista Excm. señor D. Agustín Querol, representante en Cortes por este distrito; ha causado en Aldover general sentimiento.

Si grandes son los recuerdos que como escultor genial, deja Querol en el mundo, no menores y llenos todos de dulce cariño son los que conservaremos sus amigos y electores del distrito de Roquetas, de su representación dignísima y altamente beneficiosa en la Cámara popular de los Cuerpos Colegisladores.

Descanse en paz, el ilustre patricio.

MIGUEL J. CORTIELLA.
Alcalde de Aldover.

SEPARADOR

Querol, ha muerto, pero deja perpetuada su memoria con sus innumerables obras de arte que las generaciones presentes y venideras admiran y admirarán con profundo respeto y deleite extraordinario.

Como diputado, supo conquistarse las simpatías del distrito de Roquetas, y sus electores no olvidarán jamás sus bondades ni el celo y actividad con que vino laborando hasta los últimos momentos de su preciosa vida, por el fomento de sus intereses y engrandecimiento del mismo.

Masdenverge, que le debe la construcción de la carretera de Amposta á Santa Bárbara, llora amargamente su pérdida y sus hijos mantendrán grabada en su corazón con caracteres indelebles su inolvidable y gloriosa representación en Cortes por este distrito de Roquetas.

JOAQUÍN RIQUILLÉS.
Alcalde de Masdenverge.

SEPARADOR

Con la muerte del insigne escultor D. Agustín Querol, ha perdido Tortosa uno de sus más ilustres hijos, y el Distrito de Roquetas un Diputado á Cortes insustituible.

PEDRO ELÍES.
Alcalde de Freginals.

SEPARADOR

¡Querol, mi amigo del alma, ya no existes!
Como escultor, el mundo entero pregona tu fama.

Como caballero y amigo, todos te juzgan con encomio, y así te juzgo yo.

Más como Diputado á Cortes, creo disfruto de un derecho preferente para poder decir mejor que nadie, lo que tú fuiste, inolvidable Querol.

La exposición, de iniciativa mía, que todos los alcaldes del Distrito de Roquetas íbamos á elevar á D. Segismundo Moret, el día mismo en que tu muerte nos sorprendió y que EL LIBERAL

publica en este mismo número, deja definida con sincera elocuencia toda tu gestión y nuestro cariño.

Todos tus amigos nos sentíamos de tí satisfechos, y á Dios, á cuyo lado hoy te hallas, invoco por testigo, de que te queríamos para siempre nuestro Diputado.

Con tu muerte, la Pátria y el Arte han sufrido pérdida inmensa, es verdad; pero en nada considero esa pérdida, con todo y ser tan grande, si la comparo, con la irreparable que ha experimentado el Distrito de Roquetas, y más que nadie Amposta, y sobre todo tu amigo del alma,

JUAN PALAU.
Alcalde de Amposta.

SEPARADOR

Te conocí y te admiré. Los inconfundibles rasgos de tu personalidad egregia, jamás se borrarán de mi memoria.

En el altar de mi corazón se te tributará eterno culto.

V. CENTE SANCHÍS.
Concejal del Ayuntamiento de Amposta.

SEPARADOR

En tanto se rinda culto á lo que de divino tiene el arte, tu serás uno de sus dioses. No has muerto, para los corazones agradecidos que representabas en el Palacio de las leyes.

PRIMO LASPLAZAS.
Notario de Amposta.

SEPARADOR

Querol, sol del Arte. ¡Cuán presto se juntaron el orto y el ocaso de tu vida! Del colosal diamante de tu númen artístico, desgajáronse innumerables astillas que abrillantan con luz inconfundible la breve, pero gloriosa carrera de tu genio. Ellas alumbran al universo mundo y circundan tu nombre con la aureola de la inmortalidad.

JAIME ARNAL VALLESPÍ.
Presidente del Centro Moral Instructivo de Amposta.

SEPARADOR

No valch ni vull valdre rés
Pro si yo quelcom valía
Tot lo que valch ho daría
Perque'l gran Querol vixqués.

JOAN DE DEU MONTARDIT.
Professor Veterinari.

SEPARADOR

Ni como artista, ni como Diputado, habrá otro que lo haga mejor que tú. El vacío es grande, pero mas grande es el recuerdo de tu paso por este mundo.

J. M.^a SOLÁ.

SEPARADOR

Querol, el artista insuperable, que con su ingenio prodigioso y laboriosidad incansable se conquistó justo y universal renombre, ha desaparecido del mundo de los vivos.

Con tan irreparable pérdida, tenemos sus amigos motivo poderosísimo para derramar una lágrima, sobre su inmaculada tumba.

Todos hemos perdido al Diputado más celoso é incansable que ha representado hasta la fecha el Distrito de Roquetas.

JOAQUÍN VIDAL.
Secretario del Ayuntamiento de la Cénia.

SEPARADOR

¡Murió Querol! Pero los destellos de la aureola inmortal de su divino arte, refleja las esteras por todo el orbe para perpetuar su memoria.

PEDRO RUPEREZ
Secretario del Ayuntamiento de Amposta.

SEPARADOR

DESDE BARCELONA
CRONICAS MINIMAS

¡LUCTUOSA!

Nunca pude pensar, ¡oh mis queridos

lectores de EL LIBERAL, que cerraría el paréntesis, abierto hace cinco meses, á mis habituales pláticas con vosotros, con la triste nueva del fallecimiento de Querol

¡Qué desgracia, que inmensa pérdida para el Arte, para el mundo, para España, para Amposta, para el distrito de Roquetas!

Porque Querol no era un Diputado más; no pertenecía á la especie de esos que necesitan el acta para su lucimiento personal, y que como los satélites en el sistema planetario giran alrededor del astro que les presta la luz.

Querol tenía luz propia, como los astros de primera magnitud, y como ellos podía difundirla en dilatadísima órbita, llevando á todas partes con el calor de sus rayos, los gérmenes fecundísimos de la Belleza.

Y para eso quiso el acta Querol, para llevar al país donde se meciera su cuna, el fruto de su valor y de sus merecimientos.

Luchador infatigable, valeroso siempre y siempre triunfado, ha revolucionado el arte estatuario, imponiéndole el sello de su personalidad. Ha creado escuela, y su mérito, hoy indiscutible en todo el mundo, ha cubierto de gloria su nombre y le ha abierto de par en par las puertas de la inmortalidad.

¿Comprendéis ahora la inmensa pérdida que para ese Distrito significa la muerte de Querol?

Porque él, sabedlo bien, en sus sueños de grandza, necesitaba siempre tener un objetivo que le sirviera de ideal, y este objetivo era hoy el Distrito de Roquetas.

Cualquiera otro, despues de la cruenta lucha sostenida para llegar á la cumbre donde se asienta el sólido de la magestad augusta del Arte, allí se posesionaría, fortificado con sus laureles, para descansar, y, tal vez, como Cesar, dormirse sobre ellos.

Pero el temperamento de Querol no se allanaba á las caricias de la molición, ni se rendía á las delicias de Capua; de tal suerte, que al toque de gloria por su triunfo, respondió con el anuncio de nueva campaña en pos de otro ideal, que constituía ahora el objetivo de sus ambiciones, siempre nobles, siempre justas, siempre bellas.

Querol soñaba en convertirla esa comarca, donde naciera, en una especie de Suiza española; era esta su preocupación constante. Creía él, que, así como sus manos, guiadas por su genio, transformaban el tosco bloque de piedra en admirable efigie, lograría, igualmente, en fuerza de

Excmo. Sr.

D. Agustín Querol Subirats

Nació en Tortosa el 17 de Mayo de 1860

Murió en Madrid el 14 de Diciembre de 1909

su empeño, convertir ese su suelo pátrio en otro paraíso terrenal. Y allá se iba, relleno de bagajes de proyectos de carreteras, caminos y canales, parques y jardines, escuelas y museos, monumentos y edificios públicos, granjas, hoteles y chalets..... todo lo que, al conjuro de su mágico deseo, iría saliendo, con el tiempo, arrancado con el prestigio que le daba su arte divino, del duro bloque de la cantera gubernamental.

Para esto quiso Querol ser Diputado y lo fué, como mañana habría sido Senador si hubiera querido. ¿Podía nadie negarse á requerimientos, de quien tanta gloria ha conquistado para su patria?

Sus colosales y repetidos triunfos en Europa y América, colman de honor á España; de ahí el aprecio y la estimación sin tasa de que gozaba en elevadas esferas, donde á gala se tenía el complacerle. Su influencia era legítima y estaba á salvo de los vaivenes de la política. Con ella contaba para la realización de todos esos planes, al parecer quiméricos, que en su mente acariciaba.

Querol podía decir á los poderes públicos: «La representación que ostento del Distrito de Roquetas está refrendada por el cariño y la estimación de mis paisanos. Esto me obliga á corresponderles con el desbordamiento de mi gratitud. Ved en mí un celoso defensor de los intereses de aquellos pueblos, bañados unos por las aguas del más caudaloso de nuestros ríos y acariciados otros por las ondas del más risueño de nuestros mares. Por falta de protección del Estado, arrastran vida anémica y miserable, cuando podrían ser veneros de riqueza. Yo vengo á pedirlos los medios que necesitan para su desarrollo y progreso. No me los negueis, que á cambio de cuanto se haga en beneficio de mi país natal, yo duplicaré los esfuerzos para obtener otros triunfos artísticos que me permitan depositar nuevos é innumerables laureles en el altar de la Patria.»

¿Qué voluntad no se hubiera doblado á los deseos del Genio?

¡Y en estos empeños le ha sorprendido la fatal Atropos, cortando traidoramente con su guadaña, el hilo de su preciosa existencial!

¿Se comprende ahora la magnitud de la desgracia que pesa sobre el Distrito de Roquetas y sobre toda la comarca tortosina?

Llorad, si, llorad conmigo nuestra desventura, pero no lloremos por una muerte, que no lo es. Querol es inmortal.

¡Gloria á Querol!

José C. FERNANDEZ.

16-XII-09.

Pasados los primeros momentos consiguientes al infausto suceso de la muerte del genial escultor D. Agustín Querol, y cuando la inteligencia se encuentra un tanto libre de la obsesión y aplanamiento que le produjo la magnitud de la desgracia, séame lícito entresacar del gran libro de la historia de mi pueblo natal, una de las páginas más brillantes y trasladarla aquí para que el lector benévolo, al par que contemple los gloriosos pasos que en la carrera del arte anduvo el Titán de la escultura, tribute á la patria que dió al mundo hijos como él, el homenaje de su respetuosa admiración.

Querol con Casanova, Marqués, Tió, García, Cardona, Pedrell y otros más, forma la hermosa pléyade de artistas que ennoblecen el solar tortosino.

Como tributo de cariño á mi patria y como homenaje de admiración hacia el artista, cuya reciente pérdida hoy lloran todos los buenos patriotas, tomo la pluma para trazar en estas cuartillas la biografía del malogrado Querol, y conste que emprendo este pobre trabajo vendiendo la natural emoción de congoja y sentimiento que mi alma experimenta, cada vez que su glorioso nombre acude á mi memoria en demanda de que mis trémulas manos le trasladen al papel.

La muerte del insigne maestro, ha sido tan prematura y tan inesperada, que si uno no la hubiese visto publicada en la prensa universal y en un telegrama y cartas particulares, no la creería.

Por esta misma razón, la desaparición de Querol del mundo de los vivos resulta más sensible para quienes, como el que esto escribe, profesábamos al ilustre muerto cariño y admiración.

Para el propio Querol no fué sensible la muerte. Cristiano de corazón como era, la vió venir y en sus brazos se durmió con la bendición del sacerdote y el ósculo del Redentor sacramentado.

¡Si Querol tenía un corazón tan hermoso! Cuando estuvo en Amposta con ocasión del desbordamiento del Ebro en 1907, tuve ocasión de hablarle varias veces y me encantó la sencillez de su corazón.

Querol, el genial y portentoso artista, era un sincero creyente, tenía alma de niño y poseía un corazón tan compasivo, que miraba como propias las desgracias ajenas.

En una casa de la Subida de Santa Clara de la histórica ciudad de Tortosa, nació el 17 de Mayo de 1860 el insigne maestro de escultores y portentoso genio nacional, D. Agustín Querol y Subirats.

Su padre, D. Antonio, era un honrado panadero, natural de Uldecona, y su madre, doña Francisca, era natural de Tortosa.

Querol fué bautizado el día siguiente en la Santa Iglesia Catedral por el Coadjutor de la misma Rvdo. D. Manuel Trobat, quien le impuso los nombres de Domingo Agustín.

Los primeros años de Agustín Querol discurren para él tranquilamente, ya en la tahona de su padre, ya en el comercio, al cual se dedicó despues que entró en la edad de la adolescencia.

Pero á los 19 años sintió en su interior palpitar la llama del genio, su fantasía explayábase ya en la contemplación de la belleza, y ardiendo en el deseo de dar forma plástica á las

imágenes de sus sueños y palpable realidad á sus artísticas concepciones, resolvió sentar plaza de catecúmeno en el santuario del arte escultural, entrando de aprendiz en el taller que en Tortosa poseía el inteligente escultor don Ramón Cerveto.

A este benemérito tortosino, cupo la magna gloria de formar para el arte al que despues había de ser su más excelso campeón. La escultura mundial bendecirá, con toda la efusión de una madre, el nombre del Sr. Cerveto por haberle proporcionado un hijo meritisimo, que tan sublimemente supo acrecentar sus glorias. La atmósfera tortosina era insuficiente para los alientos artísticos de Querol, por lo que al cabo de dos años, determinó pasar á Barcelona-centro de la cultura catalana, donde frecuentó los talleres de los Sres. Talarn y Vallmitjana.

Terminado su aprendizaje escultórico, establecióse por cuenta propia en la capital catalana, montando su taller-estudio en un caprichoso jardín de la calle de Fontanella. Allí Querol, obsesionado por la gloria que en sus sueños juveniles veía flotar constantemente sobre su cabeza acariciándole como á un hijo predilecto, convirtiéndose en vigorosa crisálida para ser, pocos años despues, la radiante mariposa que con el contacto de sus alas había de embellecer los más hermosos parajes del mundo, en los que, andando el tiempo, se posaría dejando en ellos indeleble huella de su gloriosa peregrinación.

A fines del año 1883, Agustín Querol había ya modelado notables esculturas, entre las cuales, recordamos el "San José, que preside la fachada del Colegio de Vocaciones Eclesiásticas de Tortosa, "¿Li caurá?," "Mater dolorosa," y el busto del eminente crítico "D. Pablo Piferrer."

Corría el año 1884 cuando Agustín Querol abandonó la ciudad de Barcelona para tomar parte en las oposiciones que la Real Academia de Bellas Artes había convocado en Madrid, con el fin de adjudicar una pensión en Roma.

Querol, sediento de gloria, ansiaba trasladarse al "país del arte," á la ciudad de los Papas, en la que los Pontífices del Cristianismo habían reunido todas las bellezas del mundo, en sus diversas manifestaciones.

Roma era á la sazón y lo es todavía, como lo será siempre, el museo mundial, la más caudalosa fuente de la inspiración para los artistas y el más favorable ambiente para el desarrollo de los genios.

Por eso Querol ardía en el deseo de ganar la codiciada pensión, y á este fin, puso á contribución todos los recursos de su inspirado númen y toda la magia de su cincel, presentando al concurso la estatua "San Juan predicando en el desierto," bellísima producción escultural que cautivó la admiración de los miembros del Jurado, hasta el punto de adjudicarle la pensión entre los 35 opositores que habían concurrido.

Al conocerse el fallo del Jurado, la alegría de Querol no tuvo límites. Su mente, que tantos ensueños había acariciado, gozaba indefinidamente al considerar que en Roma encontraría su apetito artístico el manjar que ambicionaba, y que allí se nutriría con la sabia que alimentó á los grandes maestros, haciéndoles creadores de las más potentes manifestaciones del arte en todas las edades y en todos los estilos.

Querol, una vez arribado á la ciudad Eterna bebió á raudales la inspiración ante las sublimes creaciones de Cálamis, Pitágoras, Phidias, Policeto, Praxíteles y Miguel Angel, quienes juntamente con otros ilustres maestros de fama universal, escribieron, con sus buriles, las más brillantes páginas de la escultura en los tiempos pretéritos.

Contagiado su númen con la contemplación de aquellas bellísimas producciones, afanóse en su estudio, renunciando gustosamente al mundo

exterior y material para no vivir otra vida que la espiritual del arte.

Fruto de estos afanes, fué su grandioso grupo *La Tradición*, sublime belleza escultórica que colocó á Querol en las alturas donde sólo se ciernen los genios, porqué en ella plasmó Querol aquella frase de un ilustre español contemporáneo, verdadero verbo de la elocuencia parlamentaria y académica, que ha definido la Tradición diciendo que es: *el empuje de los siglos pasados y la atracción de los siglos venideros*.

El grupo *La Tradición*, orló las sienas de Querol con la diadema de la inmortalidad, como artista, pués, más que las medallas de primera clase que le otorgaron Barcelona y París, fué recompensa digna por tamaña producción artística, la fama europea que con ella conquistó el insigne maestro.

Con la laureada *Tradición* hizo las delicias del mundo inteligente que aplaudió á Querol con entusiasmo y se sobrecogió de admiración, ante el portentoso númen del genial escultor, el magistral bajo-relieve *Tulia pasando por el cadáver de su padre*, obra emocionante en extremo, en la que Querol, con maestría no imitada, materializó los rasgos de aquellas figuras que viven en el mármol y que hablan al corazón de quienes las contemplan.

Es pasmosa la naturalidad que Querol ha sabido imprimir á todas sus obras. El, como acertadamente ha dicho un periódico en estos últimos días, inspirábase en la realidad, pero idealizándola, para que fuese más comprensiva á las muchedumbres.

Además de las obras mencionadas, Querol modeló los bustos de la *Reina Regente*, *Alfonso XIII* y *Sra. de Martos* en los que el habilísimo artista hizo derroches de naturalidad verdaderamente prodigiosa.

Hasta entonces Querol, si bien había recibido los homenajes de admiración que entusiásticamente le habían tributado los *amateurs* del arte y las personas más ó menos intelectuales, no obstante, aún no había sido objeto por parte del pueblo de una de esas aclamaciones sinceras y colectivas que llenan de satisfacción el corazón de los artistas.

Esta nueva gloria la alcanzó Querol, por primera vez, en el año 1890, cuando fué á Vigo para colocar su estatua *Mendez-Núñez* en el monumento que aquella ciudad erigió al ilustre marino.

Allí, en unión del sábio inventor D. Isaac Peral, recibió Querol los vítores y hurras entusiastas de los habitantes de aquella costa gallega, que dedicaron á ambos ilustres personajes, manifestaciones, conciertos y serenatas como altas expresiones de admiración y reconocimiento.

Más tarde esculpió Querol las magníficas estatuas *Santa Eulalia* y *San Félix* que decoran la bellísima fachada de la Catedral de Barcelona; la del *Salvador* que corona el monumento funerario de D. Jaime Girona en el cementerio de Madrid; la que Bilbao levantó á la filantrópica dama *Sra. Viuda de Epalzu*; el bajo-relieve "San Francisco de Asís curando á los leprosos"; la bellísima composición "El vencido de hoy"; "Sagunto"; la laureada "Venecia bigulante", en mármol; la obra que corona el Ministerio de Fomento; y entre otras notabilísimas producciones, que ahora no recordamos, el grandioso "Frontón", de la Biblioteca y Museos Nacionales, cuya construcción el Gobierno, para burlar la perfidia y malas artes de los envidiosos enemigos de Querol, adjudicó al eximio artista por medio de un Real Decreto.

Esta última é importantísima obra, en la que Querol hizo magistral derroche de sus facultades escultóricas, fué como el prólogo de las monumentales creaciones que en estos últimos años han hecho de Querol el escultor preferido, cuyas producciones se disputaban las principales capitales de España y América.

Hoy el nombre de nuestro malogrado com-

patricio gozaba de la más alta reputación artística en todo el Orbe, reputación alcanzada las más de las veces, merced á los triunfos que en reñidas y mundiales lides obtuvo sobre todos los escultores que á ellas concurren.

De esta última etapa de su vida artística son sus irreprochables estatuas "Pablo Duarte," en la República Dominicana; "Legazpi," y "El Padre Urdaneta," en Filipinas; "Fray Bartolomé Las Casas," en Méjico; "Quevedo," "Moyano," y la figura yacente de "Cánovas," con las otras que adornan el mausoleo de este hombre público, en Madrid; "Linares Rivas," en Coruña; "Elduayen," en Vigo; "Serafi Pitarra," y "Moisés y las leyes," que corona el Palacio de la Justicia, en Barcelona; "Moret," en Cádiz; y formando como la apoteosis de la gloria de Querol y como el trono de su inmortalidad é indiscutible primacía sobre cuantos en el mundo entero se consagran al divino arte de la escultura, debemos enumerar el colosal "Monumento fúnebre á los bomberos que perecieron en el incendio de 1890," en la Habana (Cuba); "La Columna del 9 de Octubre," en el Ecuador; "Garibaldi," en Montevideo; "Los pegasos del Teatro Nacional," en Méjico; "Bolognesi," en Lima (Perú); "Los Sitios," en Zaragoza; y el que deja sin terminar é iba á colocar personalmente en el próximo año en Buenos Aires, titulado "La Independencia Argentina," así como el dedicado al venerable sacerdote y eximio tortosino "Mosén Sol," cuyos boceto y planos remitió Querol á Tortosa la víspera de su muerte.

Enumeradas quedan en estas cuartillas, las principales obras escultóricas de Querol.

Más no están citadas todas porque la fecundidad artística de Querol ha sido tan asombrosa, que llenaríamos bastantes páginas si quisiéramos hacer mención de cada una de ellas. Baste decir que desde que Querol empuñó los palillos en el taller de Cerveto, en Tortosa, hasta el día de su muerte, acaecida en Madrid el día 14 del mes actual, ó sea en el transcurso de treinta años, no ha cesado, ni un momento, de trabajar, aumentando prodigiosamente el número de sus obras en los últimos años, en los que parecía que una intensísima fiebre de producción se había apoderado del ilustre artista.

Tal ha sido la breve, pero rápida carrera de Querol en su vida artística, en la cual ha hecho revivir con sus inimitables creaciones las sublimes líneas del arte antiguo, armonizándolas con las bellezas del arte moderno, de cuya armonización fué Querol el inspirado inventor y el más habil, por no decir el único, ejecutor.

Gloriosísima carrera la de Querol, esmaltada de brillantísimos triunfos que le otorgaron en España el primado del arte escultural, y que en el Extranjero obligaron á las razas, que nos consideran decadentes, á pronunciar con respeto, con admiración y hasta con envidia el nombre de nuestra Pátria.

Querol ha sido uno de los prestigios más legítimos y más altos de España y uno de los pocos artistas, cuyo nombre pasó las fronteras y cruzó los mares, atrayendo sobre su taller las miradas del Orbe, que se complacía en hacer de él, el favorito intérprete de los episodios nacionales más heroicos y de las epopeyas populares más sublimes.

A parte de esas recompensas materiales con que los pueblos premiaban el talento artístico de Querol, pues últimamente había logrado nuestro ilustre artista monopolizar el mercado del arte, son en gran número las recompensas honoríficas que Europa y América le otorgaron.

Sobresalen entre ellas, el Premio de Honor en la Exposición Nacional de Belas Artes que le fué otorgado en 1906; la Medalla y Diploma de Honor "fuera de concurso," recompensa considerada como superior al Premio de Honor, que le fué adjudicada en París en 1900; y la

Cruz de Alfonso XII por la que Querol tenía el tratamiento de Excelencia.

Además obtuvo diplomas y medallas de oro en las Exposiciones internacionales de Munich (1895); Berlín (1899); Viena (1898); Madrid (1887 y 1895); Barcelona (1888); París (1889); Munich (1891); Chicago (1893); Viena (1894); Málaga (1895); y otras que sería prolijo enumerar.

Poseía condecoraciones oficiales de varias naciones europeas, era académico y profesor de la Real Academia de Carrara, fué director del Museo de Arte Moderno y jurado en varias Exposiciones.

En 1907 tuvo el capricho de ser Diputado á Cortes de la Nación, y el Distrito de Roquetas, por una nutridísima votación, le hizo su Representante. De como cumplió con este patriótico deber, dan elocuente testimonio los singulares beneficios que el Estado ha otorgado á varios pueblos del Distrito, singularmente á la ciudad de Amposta, en la que la muerte de Querol ha causado profundísimo duelo y un vacío imposible de llenar.

Oprimido por el peso de tanta gloria artística, herido de cruel enfermedad, un reumatismo visceral que le consumió en pocos días, en la plenitud de su vida y cuando esperaba añadir más laureles á su corona de artista, muere Querol en su hotel de la calle del Cisne, entregando á Dios su alma purificada con la recepción humilde de los Santos Sacramentos de la Iglesia, de la cual siempre se declaró hijo sumiso.

Descanse en la paz del Señor el malogrado artista, cuya muerte hoy lloran con lágrimas de sentido duelo, su atribulada familia, sus amigos y admiradores, sus electores del Distrito de Roquetas, Tortosa, su cuna, España, su patria, y el mundo entero que tantas veces admiró sus bellísimas é inimitables creaciones escultóricas.

A. AUDÍ ESTORACH.

A la ínclita memoria de DON AGUSTIN QUEROL

Nuestra patria está de duelo;
escondió su luz el sol.
La muerte al tender su vuelo
llevó el espíritu al Cielo,
del gran Agustín Querol.

¡Oh muerte que no respetas
y á nuestras glorias sujetas
en aras de tu destino!
¡Murió el Artista divino,
el Coloso de Roquetas!

Aquel coloso, aquel hombre
que en un delirio profundo
lució su genio profundo.
¡Bendito sea su nombre!
su nombre que llena el mundo.

El hombre que en su grandeza
supo todos los secretos
de nuestra naturaleza,
y á quien rindió sus respetos,
subyugada, la belleza.

Quien en sus obras inmortales
los tesoros celestiales
prodigó con el buril;
el hombre que dejó mil
prodigios esculturales

¡Pobre Querol! Hoy la muerte,
admirada de tí, quiso
dominarte, poseerte.
¡Quién pudiera, Agustín, verte
reinando en el Paraíso!

Fué pequeña la natura
para tu reino inmortal,
Monarca de la Escultura,
elevado al celestial
imperio de la hermosura.

El mundo tu muerte llora:
ya no gozará el rocío
de tu fuerza creadora.
Está nublada la aurora
y el horizonte, sombrío.

Ya no brotarán las flores
al pié de tus monumentos
con sus hermosos colores:
no cantan los riuñeños
ni lucen tus pensamientos.

Luto, plegarias, tristeza;
la pobre Naturaleza
¿qué vá á hacer, Querol, sin tí?
Huérfano has dejado aquí
el genio de la belleza.

¿Qué importa que el pedestal
de tu fama sea el mundo,
si en el abismo profundo
de ese marmol sepulcral
yace tu genio fecundo?

Es verdad que el Cielo baña,
en tierra propia y extraña
tu nombre con ríos de oro.
¡Era Querol un tesoro!
¡El Tesoro de la España!

Es verdad que la Escultura
recibe en tu testamento
mil obras de su hermosura
y que tu gloria perdura
en eterno monumento.

Que á tus émulo humilla
el tesoro que has dejado,
ese tesoro que brilla
cómo eterna maravilla
del Arte que has dominado.

Es verdad, y es un consuelo,
pensar que tanto desvelo
por nuestra patria grandeza,
lo lucen en la belleza
de las regiones del Cielo.

Mas no podemos oírte,
ni de tus obras en pos
otras nuevas aplaudirte.
Ahora tienes que lucirte
rindiendo tu genio á Dios.

Lo quiso el triste destino,
que cerraras tu camino
en el zénith de la gloria,
para lucir tu victoria
en el imperio divino.

Que mientras el mundo rueda
por los paraísos, sin fin,
y un solo admirador quede,
olvidar jamás, se puede
tu nombre insigne, Agustín.

No es Cataluña, ni España,
ni la Europa,.... ¡el mundo entero!
tu inmortalidad entraña.
Eres hermoso lucero
cuyo resplandor nos baña.

Eres Coloso del Arte,
y nadie puede admirarte
sin llorar tu triste ausencia.
¿Qué nos importa tu herencia
si no podemos hablarte?

Adios, esplendente sol
en cuyo lindo arrebol

nuestra patria se engrandece.
Adios, ¡mentira parece
que hayas muerto, gran Querol!

¡Si hace poco te abrazaba,
y España se entusiasmaba
ante tu insigne grandeza,
mientras tu naturaleza
por momentos, se acababa!

¡Si hace poco en el taller
los discípulos, te oían?
¿Si yo mismo te ví ayer?
¡Pobres alumnos! —Decían—
¡No le podremos ya ver!

¡Llorad, llorad de agonía!
¿Quién esa tumba podría
robar á la muerte fiera?
¡Por volverte á España, diera,
oh Querol, la vida mía.

Cataluña está de duelo
bajo el yugo de tu muerte;
y al ver á Querol, inerte,
subiríamos al Cielo
para á Tortosa volverte.

En sublimes creaciones
al Arte dictaste leyes
y el Arte te dió sus dones:
te adoraron las naciones
y te admiraron los reyes.

¡Salve, Querol! Tu memoria
es eterna, universal;
el mundo, tu pedestal,
y en el templo de la Historia
¡tu nombre será inmortal!

FRANCISCO POL.

Tarragona 17 Diciembre 1909.

EXPOSICIÓN

redactada por los Alcaldes del Distrito electoral de Roquetas, que debía ser elevada al Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros, solicitando no se designara por el Gobierno, candidato oficial, por dicho distrito, en las próximas elecciones de Diputados á Cortes:

Excmo. Señor.

Los abajo firmados, Alcaldes Presidentes de todos los Ayuntamientos que integran el Distrito electoral de Roquetas, en la provincia de Tarragona; á V. E. como Presidente del Consejo de ministros y Jefe del partido liberal, respetuosamente exponen;

Que el Distrito de Roquetas, desde hace muchos años venía siendo representado en Cortes por distintos personajes, ora del partido conservador ora del partido liberal, sin que los intereses generales del Distrito fueran beneficiados en lo mas mínimo, ya que los Diputados elegidos preocupáronse tan solo de ostentar su investidura para halagar su vanidad ó para satisfacer su propio medro personal.

Que ultimamente, en las anteriores Cortes conservadoras, el Distrito en pleno con los Ayuntamientos liberales á la cabeza otorgó sus sufragios al Excmo. Sr. D. Agustín Querol Subirats, artista insuperable y una de las mas legítimas glorias nacionales; persona de verdadero arraigo en este país, que es el suyo, y al cual no solamente ofreció asociar á sus mundiales triunfos, si que también beneficiar con cuanto pudiera, ayudando por medio de la protección oficial la nativa riqueza de su suelo.

Que durante el tiempo que el Excmo. señor D. Agustín Querol y Subirats, ostentó la repre-

sentación en Cortes de este Distrito, no solamente el nombre de Roquetas ha cruzado el orbe con gloria en alas de los triunfos artísticos de su eximio Diputado, sino que gracias á su excesivo celo, actividad sin límites y constancia insuperable, las aspiraciones del Distrito de Roquetas se han visto colmadas en muchísimos casos y esperan verse correspondidas en todos los restantes asuntos encomendados á la diligencia de quien ha demostrado, hasta la saciedad, no vivir más que para el arte y para el Distrito de Roquetas.

Que como prueba elocuente de los incesantes trabajos del Excmo. Sr. D. Agustín Querol y Subirats, en pró de los verdaderos intereses del Distrito de Roquetas, son de apreciar una numerosa serie de mejoras positivas, algunas ya realizadas y en vías de realizarse otras, las cuales constituyen un vínculo poderosísimo que une estrechamente al Sr. Querol con el Distrito de Roquetas. Tales son: la carretera en construcción de Amposta á Santa Bárbara, pasando por Masdenverge y que además de beneficiar á estos tres pueblos principalmente, proporciona grandísimas ventajas de toda clase á los pueblos de Godall, Galera, Freginals, Cénia y San Carlos de la Rápita; la subvención á las Escuelas Municipales en construcción de Santa Bárbara y Amposta; la carretera en proyecto de Roquetas á Beceite por Alfara y la de Roquetas á Ampolla, pasando por el puente del Estado en Tortosa; la carretera en proyecto de Amposta á San Carlos de la Rápita, cruzando todo el Delta derecho del Ebro á través del coto arrozal, pasando por los caseríos de Balada, San Jaime y Real Sitio de las Salinas; el Puente metálico sobre el Ebro en Amposta, verdadera base de la riqueza de todos los pueblos enclavados en la baja ribera del Ebro y de los demás limítrofes á estos, con los cuales sostienen inmenso tráfico comercial y agrícola; la carretera de Solsó, en Amposta á Freginals enlaza do con la de Vinaró á Venta Nueva; la inclusión de la villa de Cénia entre las estaciones telefónicas; la reparación de la iglesia parroquial de Amposta; la subvención á Centros de enseñanza agrícola, moral y social; los donativos hechos en favor de varios pueblos del Distrito, damnificados por la terrible inundación del Ebro en el año 1907; y otras mejoras que fuera prolijo enumerar.

Por todo lo cual, y por cuanto el Excelentísimo Sr. D. Agustín Querol y Subirats, nunca descendió en sus gestiones de Diputado á los bajos fondos de la política menuda, como lo prueba el hecho de apoyarle resueltamente y estar completamente identificados con él todos los elementos liberales del Distrito; los Alcaldes abajo firmados

Suplican á V. E. respete en el cargo de Diputado á Cortes por Roquetas al Excmo. señor D. Agustín Querol y Subirats, no prestando el apoyo oficial á ningún otro candidato que por este Distrito intente presentarse, pues, el Distrito de Roquetas, enorgullecido por la valía y alto renombre artístico del Sr. Querol, agradecido infinitamente á sus excepcionales dotes de celo, actividad y constancia en favor de todos los intereses generales, y convencido de que ningún otro personaje político español puede, no ya superarle, sino que ni siquiera igualarle en la promoción y defensa del mejoramiento de todos los pueblos interesados, desea una vez más honrarse y honrar con sus sufragios al Excelentísimo Sr. D. Agustín Querol y Subirats para que continúe representando en Cortes á este Distrito de Roquetas que le debe su resurrección moral y material y á no tardar le deberá su completo engrandecimiento y prosperidad.

Gracia que no dudan alcanzar los exponentes del patriotismo y rectitud de V. E., cuya vida Dios guarde muchos años, para bien de la Patria al Gobierno de V. E. encomendada.